

## EDITORIAL

# Territorio de violencias y esperanzas

*Luchar siempre, retroceder jamás* habían escrito las Madres de Plaza de Mayo en la convocatoria a una de sus Marchas de Resistencia. Eran tiempos sufridos de democracia neoliberal en los 90 del siglo XX. Una contradicción extrema que persiste en muchos aspectos pese al cruce de siglo y de gobiernos elegidos por el voto. Las Madres sabían –aprendieron, propusieron– que el eje para las épocas que vivimos era y es ese luchar siempre. Sus contemporáneos lo tomamos o lo recreamos para que la democracia llegue a ser popular y participativa, y para que el extremo contradictorio del neoliberalismo quede atrás, liberado el pueblo de sus pesadas cadenas. El fin de este año 2022 nos encuentra en esa encrucijada, lograr y defender la democracia frente a

la violencia todo terreno del capitalismo neoliberal.

Hebe murió hace pocos días. Una mujer del pueblo que con sus compañeras Madres le puso límite a la expansión del genocidio durante la dictadura cívico-militar. Y después siguió abriendo caminos sin nunca abandonar la Plaza... Ese gesto de valentía, amor y creación política resplandece en la historia reciente argentina. Y perdura como un hilo de oro que está allí para regresarnos a lo que importa: la vida digna, la revolución verdadera, el regocijo de *luchar siempre* contra todo dolor y toda gigantesca máquina de matar. ¿Se entiende por qué Hebe vive en una Plaza de cantos y esperanzas con miles de personas que marchan incrédulas de la muerte como final?

La violencia fascista recorre manos, discursos y políticas de un nutrido grupo de connacionales alertadxs de que la etapa es decisiva: o gana la democracia, los derechos humanos, el sentido de justicia o el pueblo se pierde en históricos y nuevos sufrimientos de *miseria planificada* a favor de las clases privilegiadas de siempre. El nutrido grupo empuja el sufrimiento de millones, algunxs de sus partícipes necesarios lo hacen incluso sin notar que el privilegio defendido no los cubrirá cuando hayan realizado su faena de terror con antorchas, guillotinas, molotovs, bersas accidentalmente trabadas, o de vociferar ese terror en las calles y en las redes. No son mayoría, pero bastan unos cuantos miles para quebrar otros tantos miles de sueños y de vidas. El atentado apenas fallido contra la vicepresidenta Cristina Fernández paró en seco la ilusión de una posible derecha respetuosa del sistema democrático. ¿Cuántas bersas nos están apuntando mientras el negacionismo del genocidio de los años 70 o su lisa y llana reivindicación suma decidores, no por esperpénticos menos temibles?



FOTO: EUGENIA NEME PARA LAVACA

***(El fin de este año 2022 nos encuentra en esa encrucijada, lograr y defender la democracia frente a la violencia todo terreno del capitalismo neoliberal.)***

En la Ciudad de Buenos Aires, la policía de celeste y bordó continúa disparando a matar. Por la espalda. En la zona sur. A jóvenes. A trabajadores. Gabriel Mastrángelo, profesor en una escuela de fútbol, fue así baleado por integrantes de la Policía Motorizada de esa fuerza. Ya en el Hospital Ramos Mejía, donde está siendo tratado por la destrucción de sus intestinos a manos de esos policías, fue amenazado por agentes de civil. Impunidad y tortura. Territorio de violencia estatal que no cesa. Muchos kilómetros al sur de la Ciudad de Buenos Aires, pobladorxs mapuches de Villa Mascardi que defienden sus territorios ancestrales fueron desalojadxs violentamente por orden de la jueza subrogante Silvina Domínguez y por el acatamiento de las fuerzas policiales, de gendarmería y prefectura. Pocos días antes del desalojo ocurrido el 4 de octubre, el Ministerio de Seguridad a cargo de Aníbal Fernández resolvió crear un Comando Unificado de fuerzas federales para operar en la zona, tras el incendio de un puesto de gendarmería por parte de personas encapu-

***(Hebe murió hace pocos días. Una mujer del pueblo que con sus compañeras Madres le puso límite a la expansión del genocidio durante la dictadura cívico-militar. Y después siguió abriendo caminos sin nunca abandonar la Plaza...***



FOTO: EUGENIA NEME PARA LAVACA

***(En la Ciudad de Buenos Aires, la policía de celeste y bordó continúa disparando a matar. Por la espalda. En la zona sur. A jóvenes. A trabajadores.***

chadas. El Comando Unificado efectivizó el desalojo de la comunidad Lof Lafken Winkul Mapu, la acción cayó sobre niños, niñas y mujeres particularmente. Siete resultaron detenidas: Betiana Colhuan Nahuel con su bebé de cuatro meses (Nekulpangui Liwen), Celeste Guenumil y su bebé Lienkura Mañke (de un mes de vida) y Romina Rosas (quien cursaba entonces un embarazo de 40 semanas), Luciana Jaramillo, Débora Daniela Vera, Andrea Despo Cañuqueo y Florencia Melo. Las cuatro últimas fueron trasladadas al penal de Ezeiza, bajo excusa de brindarles mejor alojamiento que los disponibles (con privación de libertad) en la región patagónica. Durante el desalojo y el traslado se las apuntó con armas de fuego, se las insultó y amenazó, se las sometió a reiteradas requisas y desnudamientos humillantes, se las engrilló de pies y manos, se las comunicó. Una

violación de derechos básicos indefinible que solo cesó por la denuncia de diversos sectores políticos, académicos, de organismos de derechos humanos y organizaciones sociales. En tanto, la injusticia no termina. Las mujeres se encuentran procesadas por el delito de usurpación por despojo y en prisión preventiva domiciliaria por defender derechos que la conmemoración del 12 de octubre –reversionada positivamente a partir de 2010 como Día del Respeto a la Diversidad Cultural– insta a reivindicar desde el calendario oficial. Contradicción y soberbia. Violencia estatal en los territorios que se renueva.

¿Y las esperanzas...? *Luchar, siempre...*

***(Durante el desalojo y el traslado se las apuntó con armas de fuego, se las insultó y amenazó, se las sometió a reiteradas requisas y desnudamientos humillantes, se las engrilló de pies y manos, se las comunicó.***